

Por Paul Lievens, oficial de políticas y comunicaciones en [Banana Link](#)

América Latina continúa dominando el comercio internacional; con seis de los siete principales países exportadores que abastecen el 80% del mercado mundial. El principal país africano exportador es Costa de Marfil; actualmente en el octavo lugar en el ranking mundial, mientras que Camerún es el décimo y Ghana el decimocuarto.

El sector de exportación de banano en África se ha expandido en la última década. Se caracteriza por una serie de elementos clave, que incluyen:

- empresas que operan a escala industrial y están reclutando trabajadores bananeros
- la inversión de importantes sumas de dinero
- la creación de empleos directos e indirectos
- producción industrial que opera casi exclusivamente en un sistema monocultural con producción orientada a las exportaciones
- una presencia "oculta" de pequeños productores que no están bien organizados o estructurados
- un pequeño porcentaje del volumen total de producción se destina al consumo local o subregional
- salarios que constituyen ingresos para varias decenas de miles de empleados.

Sin embargo, en algunas partes de la industria faltan condiciones de trabajo decentes y buenas relaciones laborales. En los países francófonos, existe una legislación nacional obsoleta que ya no refleja la realidad del entorno laboral; mientras que algunas empresas aprovechan los niveles de salario mínimo completamente obsoletos para minimizar los costos laborales y maximizar las ganancias.

Además, el nivel actual de representación de los trabajadores bananeros, el diálogo social y la negociación colectiva no puede satisfacer las necesidades de los trabajadores. Muchos se encuentran agrupados en microorganizaciones; como resultado de la fragmentación y proliferación de sindicatos, con baja capacidad; lo que lleva a relaciones de poder desiguales y resultados desfavorables para los trabajadores y sus causas. Los derechos específicos de las trabajadoras todavía no se reconocen ni se respetan en muchos casos.

Mientras tanto, en algunas empresas, los derechos humanos en el lugar de trabajo no se respetan en absoluto; ya que los trabajadores no pueden organizarse en sindicatos por temor a ser despedidos u otras formas de represalia.

El estado de los sindicatos africanos

Hace diez años, los sindicatos de trabajadores bananeros en África desconocían la existencia de los demás. Los propios trabajadores tenían aún menos conciencia de los diversos sindicatos que representan a los empleados en el sector bananero. Las fronteras nacionales y las barreras del idioma entre países; y las barreras del idioma dentro de Camerún, significaban que los trabajadores tenían poco contacto entre ellos. Y esto, a pesar del hecho de que más de la mitad de los trabajadores africanos estaban empleados por la misma empresa.

Esta proliferación de organizaciones sindicales, con sus afiliaciones ideológicas y políticas divergentes, sus líderes competitivos; y, sobre todo, las dudosas credenciales de algunas de las personas a cargo; no ha conducido al tipo de sindicato unificado, efectivo y orientado a resultados acción; que podría cumplir con las expectativas de los trabajadores.

Para abordar esto, la UITA y Banana Link han apoyado la creación de plataformas sindicales como una estructura paraguas en una empresa determinada. Estas plataformas unitarias se han convertido en el único vehículo para llevar a cabo el diálogo entre los representantes de los trabajadores bananeros y la gerencia. Ya se han establecido plataformas en Plantations de Haut Penja (PHP), en Camerún, y en SCB en Costa de Marfil.

La necesidad de una nueva dinámica social

Además de apoyar la construcción de plataformas; la UITA y Banana Link también han intentado introducir otros procedimientos para unir a todas las fuerzas sociales dentro de una empresa; un proceso conocido como el sindicato "Nueva dinámica social". Los líderes sindicales y los gerentes de la compañía se reúnen en un diálogo social regular sobre una amplia gama de problemas que afectan a la compañía; piensan juntos, actúan juntos y evalúan los resultados de las acciones juntas.

Trabajar para unir a todas las fuerzas sociales dentro de las empresas ha permitido mejoras cualitativas en la representación de los trabajadores; las relaciones laborales y las condiciones de trabajo; junto con los primeros signos de mejoras cualitativas a la negociación colectiva.

Aprovechando la experiencia en América Latina

La experiencia acumulada por los sindicatos de plantaciones de América Latina en los últimos 25 años; a través de su organismo coordinador en todo el continente, es de gran

valor para los sindicatos africanos, ya que se han embarcado en un camino similar en los últimos 5 años.

El trabajo de la [Coordinadora Latinoamericana de Sindicatos Bananeros y Agroindustriales \(COLSIBA\)](#) ilustra cómo una mayor unidad estratégica de acción conduce a un movimiento sindical más fuerte, al tiempo que identifica los riesgos y desafíos para una acción coordinada, como mantener una agenda y sentido común de propósito; la necesidad de dedicar recursos a la educación y la formación; y la necesidad de capacitar a una nueva generación de mujeres líderes sindicales en temas comunes e ideas y valores compartidos.

Centrarse en un jugador clave: Compagnie Fruitiere

Con más de 9,000 hectáreas de bananos plantados en los tres principales países exportadores africanos, Compagnie Fruitière es, con mucho, el mayor productor de exportación más importante del continente africano en términos de volúmenes exportados, número de empleados y capacidad logística, y el mayor empleador privado en Camerún y el segundo más grande en Costa de Marfil.

En los últimos años, la compañía ha demostrado una verdadera voluntad política para convertirse en un ciudadano corporativo responsable en todas las esferas de su operación e influencia. El desarrollo de sus relaciones con los doce sindicatos presentes en sus tres filiales africanas confirma que la compañía ha avanzado en una dirección constructiva que pronostica un buen augurio para el futuro.

Los sindicatos esperan ahora dar el siguiente paso y tienen planes de negociar un acuerdo marco internacional con Compagnie Fruitière, con sede en Marsella. Este movimiento podría resultar tan influyente en el mundo bananero como la evolución acelerada de los métodos de producción orgánicos y agroecológicos de la compañía.

Desafíos clave a abordar

Los desafíos en el sector bananero africano son numerosos y complejos. El informe identifica los que parecen más urgentes:

- Se deben encontrar tácticas y herramientas para involucrar a las empresas que son reacias a respetar los derechos humanos fundamentales, para que vean el ejercicio de la libertad de asociación por parte de sus empleados; no como un obstáculo para sus actividades, sino más bien como un medio para lograr un desarrollo mutuamente beneficioso. .

- Los conceptos y prácticas del sindicalismo orientado al desarrollo liberarán a algunos sindicatos de la camisa de fuerza de ciertas prácticas que son demasiado comunes en el sindicalismo tradicional. La independencia de la voz organizada de los trabajadores bananeros es esencial para hacer esta transición.
- Será necesario promover de manera proactiva a un número cada vez mayor de mujeres en puestos de liderazgo sindical mediante el tratamiento continuo de cuestiones como el empleo femenino (cómo superar los obstáculos para que las mujeres accedan al empleo), la discriminación en el lugar de trabajo en todas sus formas y la eliminación de violencia y acoso sexual.
- Dados los niveles radicalmente diferentes de remuneración dentro del mismo lugar de trabajo en Costa de Marfil, en particular, se requiere una campaña específica para eliminar las disparidades sociales y las condiciones de trabajo para aquellos que trabajan en las plantaciones.
- Las empresas deben poder operar en un entorno de mercado global equilibrado y justo para garantizar el futuro de los trabajos que les permitan a los empleados ganarse la vida dignamente.
- Para proporcionar una base para la construcción de relaciones económicas estables y equitativas, es responsabilidad de ambas partes fomentar y mantener relaciones a través de mecanismos formales e informales regulares.
- Un acuerdo marco internacional con Compagnie Fruitière proporcionaría un plan para la base de relaciones fructíferas para ambas partes y tendría un efecto demostrable en otras empresas y sindicatos del sector.
- La promoción con las instituciones gubernamentales en los países exportadores debe construirse de una manera más estructurada y estratégica en todos los gobiernos, y no solo en sus autoridades laborales.
- La barrera del idioma entre los hablantes de inglés y francés aún no se ha resuelto, especialmente fuera de los talleres anuales de la red regional donde se pueden contratar intérpretes profesionales.
- Una comunicación más sistemática con COLSIBA a través de un programa Sur-Sur está demostrando ser una vía prometedora para discusiones estratégicas, intercambios de prácticas y políticas, y solidaridad intercontinental frente a los actores más poderosos del sector.
- Para lograr una participación permanente y plena en los grupos de trabajo y conferencias del Foro Mundial Bananero, se deben poner a disposición recursos para este propósito, así como para aquellos que estén en condiciones de facilitar dicha participación permanente.

Esta es una gran agenda y el camino será largo, pero los trabajadores bananeros

organizados ya están caminando por ese camino. Banana Link hace un llamado a todos aquellos de buena fe; y en una posición para apoyar la realización de la agenda de los trabajadores bananeros africanos, para estar en contacto con el coordinador de la red de la UITA en Benin o con nosotros en Europa.

No hace falta decir que el papel de los empleadores responsables para garantizar que esta agenda pueda abordarse de manera constructiva en los próximos años es crucial. Sin su comprensión y colaboración activa, el futuro no puede ser co-construido.